

# Katy Perry cumple 40

Con una estética muy femenina y pop, como inspirada en una tienda de caramelos, la artista Katy Perry se había acostumbrado a triunfar, a figurar en el puesto número uno y batir todo tipo de récords. En 2011 con el lanzamiento de *Last Friday Night*, se coronaba con cinco sencillos número uno de un mismo álbum en los Billboard Hot 100. Una hazaña superada por Michael Jackson con *Bad*, en 1987 y en el que ella llegaba a ocupar el segundo privilegiado lugar. Por el éxito de *Teenage Dream*, Perry recibió numerosos reconocimientos. En los Billboard Music Awards de 2011, figuró en doce categorías de las cuales ganó dos: Artista Hot 100 y mejor artista digital.

Sus canciones pegadizas, que trasladaban a un verano y una fiesta eterna consagraron a Katy Perry como la primera artista en lograr mantenerse durante 79 semanas consecutivas entre los primeros 10 puestos del Billboard Hot 100 de Estados Unidos. En 2015 volvió a romper un récord, esta vez subida a un gigante león dorado al grito de Roar en el mediotiempo del Super Bowl. La vieron 118,5 millones de televidentes. Fue el más visto de la historia. Por si fuera poco, también fue la persona más seguida de Twitter (hoy X) donde tiene casi 106 millones de seguidores. Sin hablar de los 143 millones de discos vendidos a lo largo de su carrera a nivel mundial, lo que la convierte en una de las artistas musicales con mayores ventas de todos los tiempos... Tenía todo lo que cualquier artista pudiera aspirar. Etapa que duró casi una década.

La cantante transmitía una imagen sexy, fresca y divertida. Sus canciones e imagen podía ser compartida en familia. Los millennials disfrutaban de su música en la misma sintonía, con aires despreocupados y ganas de pasarla bien. Sus canciones por ese entonces hablaban de relaciones amorosas, empoderamiento femenino y libertad. Todo el mundo conoce sus hits, sus fuertes estribillos. Su estilo, que revivía el estilo pin up del siglo XX, era imitado en todas partes. Había encontrado la fórmula perfecta que combinaba inspiraciones retro, heredadas de Marilyn Monroe y Bettie Page, con texturas modernas y lúdicas. Si Madonna usó el corpiño cónico de Jean Paul Gaultier en el Blonde Ambition Tour y quedó grabado para la posteridad, Katy Perry lució uno con chupetines giratorios y tartaletas con crema. En sus años de gloria su look estaba milimétricamente estudiado: llevaba melena larga de colores, labios pintados, ojos cargados con glitter, escotes corazón y cintura marcada. Un look sexy y femenino que atraía a la platea masculina e inspiraba a la femenina.



Katy Perry presentó su álbum «Woman's World», con un estilo provocativo y futurista (Créditos: Instagram/Katy Perry)

Pero llegó una nueva década, con artistas con un perfil activista con materiales más introspectivos, empezaron a hacerle sombra por lo que la californiana entró en declive, a no encontrar su lugar. Sus intentos por renovarse, con unas fórmulas en la que el público dejó de reconocerla, hizo que todo fuese de mal en peor. Las ideas más descabelladas tratan de eso mismo: que Katy Perry arruinó su carrera por cortarse el pelo. La chica que era la personificación de la dulzura y la diversión, de repente, se empezó a mostrar completamente distinta. Tal vez ella llegó tarde para mostrar un perfil más humano y profundo. El público le dio la espalda como si fuera una desconocida. No es que su carrera haya perdido relevancia. Sus nuevos videos de YouTube tienen unos pocos millones de vistas, pero ella estaba acostumbrada a las cifras con cientos de millones. Simplemente, pasó de moda, dejó de ser cool e interesante. Su caída fue más estrepitosa por el lugar que ocupaba.

## **Su infancia en una burbuja**

Katheryn Hudson Elizabeth Hudson nació un 25 de octubre de 1984 en Santa Bárbara, California, la tierra soleada donde empezó a cantar a los 9 años música religiosa. No tenía permitido escuchar otros géneros, ni tampoco el consumo de otras expresiones culturales masivas. Vivía en una especie de burbuja. Sus padres Maurice y Mary Christine, pastores pentecostales que habían revertido una juventud alocada, educaron a la pequeña Katy y sus dos hermanos bajo estrictas prohibiciones. Sin embargo, Katy se las ingenió para escuchar otro tipo de música

que le acercaban sus amigas a escondidas. “Mi infancia fue simplemente el tren de Jesús. No fue expansiva ni curiosa, fue solo el domingo por la mañana, el domingo por la noche, el miércoles por la noche; Jesúsjesúsjesusjesusjesusjesusjesus (...) Desde que nací, fue pura paliza bíblica”.

Cuando comenzó a cantar Katy pasó de ser ignorada a llamar la atención “como un truco de magia”. A los 13 recibió una guitarra de regalo y a los 15 abandonó la escuela para dedicarse a la música. En principio, gospel, debido a que cantaba en la iglesia que frecuentaba con sus padres. Durante la adolescencia, se dedicó a realizar toda actividad que haría una chica californiana: patinaba, surfeaba, bailar swing y Lindy Hop.



Katy Perry con sus dulces corpiños de su álbum más vendido Teenage Dream

Su debut en la música fue con un disco evangélico llamado *Katy Hudson*. Su nombre artístico se lo terminó cambiando por la confusión que generaba con el nombre de la actriz Kate Hudson. Por lo que adoptó el apellido de su madre, Perry. Hizo trabajos menores, que la llevaron a vivir a Los Ángeles, donde fue adquiriendo experiencia en los escenarios de clubes. Antes de firmar con Capitol, había sido contratada por dos sellos discográficos sin pena ni gloria. Fue despedida por ambas, sin embargo, llegó a grabar en ese tiempo un respaldo vocal en un tema de Mick Jagger, *Old habits die hard* y un tema en la banda sonora de la película *The Sisterhood of the traveling Pants*.

Jason Flom un empresario de Virgin Records y la jefa de publicidad del mismo sello que había trabajado con Perry, solían hablar del potencial de la cantante. La imaginaron como la nueva gran estrella y no se equivocaron. Flom le hizo firmar un contrato con Capitol Records y la reunió con el productor Dr Luke, para crear uno o dos temas que pegaran fuerte al material

que ella tenía preparado que era bastante. Además de cantar y tocar la guitarra, componía. Ahí nacieron los temas *I kissed a girl and I liked it* (Besé a una chica y me gustó) y *Hot n cold* (Caliente y frío) para el álbum *One of the Boys*, lanzado en 2008. Su primer álbum importante, con el que llegó por primera vez a la cima. *I kissed a girl* alcanzó la posición número 1 de los Billboard. La temática era provocadora para la época.



Katy Perry en Roar antes de la caída estrepitosa de su increíble carrera (Captura: YouTube/Katy Perry)

A partir de ese momento, su carrera no tuvo techo. Un éxito se encadenaba con otro. *California Gurls*, hablaba de sexo en la playa, arena en los stiletos y locura en un jeep. Con *Teenage Dream* volvía al romance de verano y al escenario frente al mar: “Manejamos a California y nos emborrachamos en la playa, conseguimos un motel y construimos una fortaleza con sábanas”.

Despertó curiosidad que una chica criada en un ambiente tan oprimido se liberara en un escenario, ante el descontento de sus padres, no solo por las letras de las canciones, sino también por su audaz vestuario. En una entrevista que concedieron para la televisión, su madre opinó sobre la canción *I kissed a girl* que no dejaba de sonar en la radio. “Odio la canción. Katy sabe cómo me siento. Somos una familia muy franca y ella sabe lo decepcionados que estamos su padre y yo”, afirmó la mujer y agregó: “ni siquiera puedo escuchar la canción. La primera vez que lo hice quedé en estado de shock”. La canción que había sido prohibida en varios países, entre ellos Singapur, fue también clasificada como “anzuelo” para la comunidad LGTB. Desconfiaron.



Su presentación en el medio tiempo del Súper Bowl fue el más visto de la historia (AFP )

También una ruptura amorosa marcó esos tiempos. En medio de la gira California Dreams, antes de un concierto, su entonces marido, el actor británico Russel Brand le pidió por un mensaje de texto el divorcio mientras se presentaba en un show. Llevaban 14 meses de casados. “Ella nunca llora, lleva 20 minutos así”, dijo uno de sus asistentes mientras grababan la gira. “Los puedo oír”, expresó ella antes de que se le preguntara si podría continuar con el show, cómo se encontraba, qué había pasado o cuáles eran los motivos que la mantenían así. Esa situación se convirtió en la escena más triste de su película titulada *Katy Perry: Part Of Me*.



La pareja llevaba solo 14 meses de casada cuando el actor le pidió el divorcio con un mensaje de texto ( AFP)

Después de su ruptura matrimonial, anunció que su siguiente álbum sería oscuro y experimental. Que finalmente no fue así. Se

trata de *Prism*, lanzado en 2013, con más temas para disfrutar en una fiesta. *Roar* fue el tema principal, optimista y con un mensaje empoderador. El video en la jungla, colorido como siempre donde apeló al humor y a una estética kitsch fue uno de los más vistos en la historia de YouTube con más de 4 mil millones de vistas ya en mayo de 2024. Le pisa los talones Waka Waka de Shakira. Tampoco Taylor Swift logró arrebatarse ese récord.

## El declive

Después de años plagados de éxitos, comenzó el declive sostenido. El principio del fin fue cuando se involucró en la política, apoyando fuertemente a la entonces candidata Hillary Clinton. Muchos fans la abandonaron de un día para el otro. Pasaron varios años después de *Prism* cuando Perry presentó un nuevo tema. Mucho tiempo para una carrera musical que estaba consolidándose. En 2017 lanzó una canción llamada *Chained to the rhythm*, compuesta por Sia, que por primera vez no trepó al puesto número 1. Pero no estaba nada mal, después de todo. Era la cuarta.

La presentación del tema "Swish Swish" del álbum *Witness* en el programa *Saturday Night Live* (SNL) dejó desconcertados a muchos que no les gustó nada de lo que vieron, por las coreografías, el tema en sí, su corte de pelo, el vestuario elegido. Los comentarios en las redes llegaron a calificarlo como el peor show de la historia de SNL. La cantante necesitaba aggiornarse, involucrarse en temáticas sociales, revolucionar la industria con un "pop con propósito" pero a nivel musical no lograba reconquistar a quienes antes la habían amado. Y peor aun. Pasó a ser blanco de burlas, de hate en las redes.

La estrella se presentó en el programa y generó desconcierto por la música y coreografía de temas de su nuevo álbum *Witness*, el cambio era radical y no gustó

*Witness* era la primera producción que no incluía la colaboración Dr. Luke. "Tenía que dejar el nido", le dijo a *The New York Times* en un artículo dedicado a su renacer y este álbum introspectivo, donde se revelaba su nueva personalidad y dejaba a la Katy Perry de antes atrás. Quería renovar su estilo, música y vocabulario. "No la maté, porque la amo, y ella es exactamente lo que tenía que hacer en ese momento", dijo y agregó: "No soy una experta en mentir, no engañé a la gente, tan solo estaba siendo yo. Y ahora esta soy yo" . 96 horas antes del lanzamiento de *Witness* difundió por Youtube un mensaje de "unidad y

comunicación”, organizada en segmentos que incluyeron una sesión de terapia, meditaciones y una conversación catártica con RuPaul.



ARCHIVO – Katy Perry irreconocible en los Premios MTV a los Videos Musicales en Inglewood, California, el 27 de agosto de 2017. (Foto Chris Pizzello/Invision/AP, archivo)

A pesar de esos intentos de mostrar una mejor versión de sí misma, nada de eso caló en la audiencia, que sí logró verla algo perdida. Nada parecía auténtico, su activismo, como otras veces fue visto como impostado, para promocionar su música.

La californiana encontró el amor de Orlando Bloom con quien tuvo una hija. Él supo acompañarla en los momentos en los que sintió una profunda depresión por no volver a recuperar su trono del pop, que erróneamente había pensado que era suyo. Sus constantes contradicciones tampoco la dejan en un buen lugar. Cuestionó su pasado sexualizado, cuando todo este año estuvo posando con looks muy audaces en alfombras rojas y desfiles de moda tratando de atraer las miradas.



Katy Perry intentó muchas veces recuperar el podio pero fracasó en todos sus intentos. El lugar era demasiado alto (X/@katyperry)

En su regreso al mundo de la música con su sexto álbum, *143*, tras una ausencia de cuatro años, su trabajo enfrentó más críticas, en parte debido a la controversia que rodeó su sencillo de adelanto, *Woman's World*, y su colaboración con el productor Dr. Luke quien estaba envuelto en un grave escándalo. En 2014, Kesha, amiga de Perry, reconocida por éxitos como "We R Who We R", presentó una demanda civil en California contra el productor musical alegando abuso sexual y emocional. La demanda, según Billboard, detalla que le habría suministrado drogas para violarla en una fiesta en la casa de Paris Hilton.



La colaboración de Katy Perry con Dr. Luke provocó malestar en las redes (REUTERS)

El álbum *143* ha sido objeto de críticas por parte de medios especializados. NME, un medio británico, le otorgó una

calificación de 2 sobre 5 estrellas, describiendo Woman's World como "el regreso más desastroso de los últimos tiempos". Según la publicación, el álbum es inconsistente, con momentos que destacan pero que no logran cumplir con las ambiciones de Perry. La revista Variety no se quedó atrás y también criticó el álbum. Dijo que Perry parece atrapada en el pasado y que el disco no logra alcanzar su potencial creativo. La publicación estadounidense le dio una calificación de 5 sobre 10, y lo describió como una "dosis de color para un pop postmilenial monótono". Variety destaca que, en un panorama musical cambiante, Perry no ha logrado adaptarse a las nuevas tendencias.

Con información de [infobae.com](http://infobae.com)